

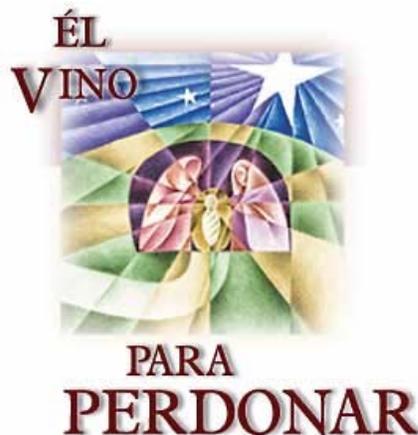
¡Él Vino Para Perdonar!

Pastor Eddie Ildfonso

El pecado y la culpa, ¿le han robado el gozo? Recobre su vida en los brazos perdonadores de Jesucristo.

¿Se levanta cada mañana con la terrible y pesada culpa de su pasado? ¿Se ha mirado en el espejo preguntándose, “¿cómo podría Dios perdonarme por lo que he hecho?” ¿Ha sentido alguna vez que ha cometido un pecado imperdonable? Si cualquiera de estas preguntas dan vueltas en su mente, hay buenas nuevas para usted: existe un amoroso Padre celestial que le perdonará todos sus pecados, no importa lo que usted haya hecho, ni por cuanto tiempo.

En primer lugar, debe darse cuenta que usted no es el único. Cada hombre y mujer conoce todo acerca del pecado, pues cada uno es culpable de haber pecado contra Dios. Algunos cristianos citan con cierta ligereza **Romanos 3:23**, “**por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**” aunque, muy a menudo, ni siquiera consideran lo que implica la palabra “pecado”. La gente, regularmente categoriza el pecado en pequeñas áreas grises, y le llama “chismecito” o “mentirilla”, haciéndole más pequeño. **Sin embargo, Dios no ve el pecado de esa manera.**



Considere la lista de pecadores en **1 Corintios 6:9-11**. Fornicarios (los que cometen actos sexuales fuera del matrimonio), idólatras, adúlteros, afeminados (los que se embarcan en la homosexualidad, aunque sea pasivamente), ladrones, avaros, borrachos, maldicientes (los que usan lenguaje abusivo para con otros), estafadores (los que cometen delitos haciendo uso de la violencia, aprovechándose de la inocencia de los demás). De acuerdo con el apóstol Pablo, ninguno de estos heredarán el reino de Dios.

¿No le parece interesante lo que Dios incluye en este pasaje, desde la homosexualidad hasta la estafa? Ahora, quizá usted no colocaría todos estos pecados en una misma categoría. Quizá, como la mayoría de la gente, tomaría los pecados y los dividiría en áreas negras y grises para distinguirlos mejor unos de otros. Aunque, cada uno de esos distintos pecados acarrea la misma condenación, ¿no es cierto?

El castigo mencionado aquí –no heredarán el reino de Dios- necesita ser examinado más de cerca. ¿Significa esto que cualquiera que roba no heredará el reino? Por lo tanto, ¿son estos pecados imperdonables? **La respuesta es no.** Pablo no se refiere a una persona que comete el mismo pecado –como robar –una que otra vez en la vida. **Se refiere a un estilo de vida, a una inclinación.** Usted puede interpretar esto al leer el **versículo 11**, “**Y esto erais algunos...**” El “erais” indica algo que sucedía en el pasado, esto es, algo que sucedía constantemente. Revela un estilo de vida, un patrón de comportamiento por el cual una persona continuamente cometía el

mismo pecado, una y otra vez, mientras dejaban afuera la razón fundamental del pecado mismo.

Sin embargo, más allá de su raciocinio, el apóstol permanece firme. Él dice que los injustos no heredarán el reino de Dios. **“No se engañen”**, dice, **“No erréis”**. En este pasaje, Pablo está informando a los corintios que ellos están simplemente confundidos si piensan que una persona puede vivir continuamente en su pecaminoso estilo de vida y heredar el reino de Dios. Simplemente dice que no puede ser así.

¿PERDONARÁ DIOS TODO PECADO?

Habiendo entendido que nadie es extraño al pecado, la próxima pregunta más relevante es, **¿perdonará Dios todo pecado?** La respuesta es sí. Sin embargo, usted debe entender que Dios odia todos los pecados. No importa de qué naturaleza sean; Él odia el pecado por el daño que le ocasiona a Sus hijos. Dios conoce su poder destructivo y sabe cuán engañosamente se filtra en nuestras vidas bajo la falsa pretensión del control. Más allá de sentir que tiene todo “bajo control”, pronto se dará cuenta que está paralizado en su propio pecado. De pronto, en un sólo instante, se fija que ha sido encadenado por el pecado y que no es capaz de romper las cadenas, liberarse y salir de la situación en que se encuentra.

Ahora, usted puede preguntarse, “Yo soy un homosexual... soy un adúltero... soy culpable de esto... o de aquello, ¿puede Dios perdonarme? ¿Será posible que Dios me pueda perdonar por haber destruido el hogar de alguien más... por abusar de mi esposa... por el comportamiento erróneo de mi sexualidad?” **La respuesta aún es sí.** Dios le perdonará cada pecado. **Lo que usted necesita entender es cómo Dios le perdona, de tal manera que pueda aprender a ser libre de la carga de la culpa de pecados que ya han sido perdonados.**

¿CÓMO PERDONA DIOS?

Dios no le perdona su pecado porque usted le prometa no volverlo a hacer. Él no le perdona el pecado porque usted le promete “ser mejor”. No, Dios perdona el pecado solamente por una razón. Esta única razón está expresada claramente en **Efesios 1:7**, **“En quien (Cristo) tenemos redención (esto es, Dios nos ha comprado) por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”**.

1 de Pedro 1:18-19 también trae a discusión este punto: **“Ustedes no fueron rescatados con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”**.

Así que la única manera para que el pecado sea perdonado es ésta: que Jesucristo vino al mundo y murió en el Calvario, derramando Su sangre por nuestros pecados de tal manera que el perdón de pecados esté basado totalmente en Su muerte. Más aun, cuando usted acepte al Señor Jesucristo como Salvador, el Espíritu Santo vendrá a su vida. Por lo tanto, usted tendrá un nuevo espíritu y una mente nueva. En ese momento, usted será capaz de poner su mente en las cosas celestiales, en las cosas de Dios. Esto a pesar de que antes su pecado lo llevaba a inclinaciones y estilos de vida de maldad, desobediencia y a la llenura de sus propios deseos pecaminosos.

¿No son estas buenas noticias? ¡Dios perdona! Sin embargo, no hay perdón hasta que el individuo no se da cuenta de que el perdón no es algo que pueda conseguir por sí mismo, sino que lo recibe como resultado de la sangre derramada por Jesucristo en la cruz.

EL PROCESO DEL PERDÓN

Primera de Corintios 6:11 establece claramente cual es el proceso de Dios para perdonar el pecado del hombre. Hay tres frases que son la clave y que merecen atención. En el **versículo 11**: “...mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios.”

1. Ya habéis sido lavados. Muy simple, esto significa que Dios ha mirado nuestra suciedad y nos ha limpiado. Esta frase es el inicio de un nuevo giro en este pasaje. Pablo ha estado describiendo la maldad de los pecadores, pero luego dice en el **versículo 11**, “**Y esto erais algunos, mas ya habéis sido lavados.**” Esto también es expresado en **Tito 3:5**, “**Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo**”. Esto significa que por el poder del Espíritu Santo, los cristianos son regenerados, reciben una vida nueva y una mentalidad nueva. Como dice el himno, “¿Qué nos puede dar perdón? Sólo de Jesús la sangre.”

2. Ya habéis sido santificados. Esto significa que habiéndole regenerado, Dios le recibe. ¿Por qué hace esto? Cuando usted acepta a Cristo, Dios le recoge como a uno de Sus hijos para Sí mismo, para Su servicio, de tal manera que Él pueda ser glorificado en su vida. Por eso es que Pablo, en **1 de Corintios 6:15**, mandó a los cristianos a refrenarse de unir sus cuerpos con prostitutas. Saben, cuando una persona actúa inmoralmente está usando el templo del Dios viviente para cometer ese acto inmoral.

3. Fueron justificados. Junto a la limpieza y a la santificación, Dios ha escogido justificar a aquellos que reclaman al Señor. En esto, Dios declara por su propio decreto legal que usted no es culpable más, el castigo no caerá más sobre usted, y para siempre será un hijo de Dios. Legalmente hablando, esta justificación no significa que usted fue encontrado “no culpable”, sino que habiendo sido encontrado “culpable”, Dios en Su misericordia, inmediatamente le perdonó.

LOS RESULTADOS

La pregunta no es, si usted puede o no ser perdonado; sino, ¿va a aceptar ese perdón? Sin embargo, debería hacerse la pregunta crucial: “¿Quiero simplemente ‘sentirme’ mejor frente a mí mismo dejando a un lado la culpa, o quiero ser completa y totalmente perdonado? **Dios le perdonará todos sus pecados no importa lo que haya cometido, pero antes usted tiene que desear Su perdón. Tiene que confesar su pecado y arrepentirse.**”

El arrepentimiento genuino provoca algo en el espíritu del hombre. Afecta directamente su corazón y renueva su mente. Hay un cambio de actitud que, facultado por el Espíritu Santo, permite a una persona actuar diferente cambiando su mente y rehaciendo totalmente su vida.

¿Quiere alivio y esperanza? ¿Anhela independencia y liberación? ¿Quiere un nuevo comienzo? ¿Le perdonará Dios? Sí. Él lo hará inmediatamente.